



LA DEPORTIVIDAD EN ESCOLARES SEGÚN SU SEXO, NIVEL EDUCATIVO Y EL ENTORNO DEL CENTRO

Sportmanship in scholars regarding their gender, stage of education and school environment

Alberto Gómez Mármol
Bernardino Javier Sánchez-Alcaraz Martínez
Ernesto De la Cruz Sánchez
Alfonso Valero Valenzuela

Recibido: 03/11/2015
Aceptado: 27/12/2015

Universidad de Murcia, España

Correspondencia:

Alberto Gómez Mármol
Mail: alberto.gomez1@um.es

Resumen

Esta investigación pretende evaluar el nivel de deportividad en jóvenes valorando la influencia del sexo, la etapa educativa y el contexto demográfico del centro escolar. Para ello, se ha administrado la versión española del cuestionario MSOS (*Multidimensional Scale of Orientations toward Sportpersonship*) validado por Vallerand et al. (1997), a un total de 747 alumnos de 6º de Educación Primaria y 3º de Educación Secundaria de 17 centros de la Región de Murcia. Se ha observado que el sexo puede ser considerado como una variable que repercute en los niveles de deportividad, en concreto en las convenciones sociales, el respeto al oponente (más desarrolladas en los hombres) y en el rechazo a las conductas de antideportividad (más desarrollada en las mujeres). Con respecto a su etapa educativa, con el paso de educación primaria a educación se ha registrado una disminución significativa de los valores de las dimensiones de convenciones sociales, respeto a reglas y árbitros y respeto al oponente. Se manifiesta la necesidad de diseñar e implementar programas de educación en valores que contribuyan al desarrollo de la deportividad; programas que surjan de la sinergia de todos los agentes sociales implicados.

Palabras clave: Deportividad; Educación Física; Educación en valores; Sexo; Nivel educativo; Adolescencia

Abstract

This research aims to assess the sportmanship level of young scholars regarding the influence of gender, stage of education and demographic environment. In order to it, the Spanish version of MSOS Questionnaire (*Multidimensional Scale of Orientations toward Sportpersonship*) validated by Vallerand et al. (1997) was administered to 747 students of sixth grade of primary education and third grade of secondary education from 17 schools in the Region of Murcia. Gender can be considered a variable that influences sportmanship levels, specifically in social conventions, respect to the opponent (higher in boys) and refusing anti-sportmanship behaviours (higher in girls). Regarding their stage of education, when passing from primary education to secondary education, a significant decrease in social conventions, respect to rules and referees and respect to the opponent has been registered. Therefore, the need of designing and implementing education in values programs become evident so they contribute to sportmanship development from the cooperation of all implied agents.

Key words: Sportmanship; Physical Education; Education in values; Sex; Stage of education; Adolescence

Introducción

En la actualidad, nos encontramos con una situación difícil caracterizada por una crisis de valores en la que la deportividad se encuentra en decadencia, tal y como ya han advertido diversos autores (Gómez-Mármol, 2013; Gutiérrez & Vivó, 2005; Pelegrín, 2005). De hecho, ya se ha demostrado que la adolescencia puede ser concebida como aquella etapa en la que otros valores que guían la conducta, como la agresividad, imperan sobre la propia deportividad (Pelegrín, 2005). En este sentido, Gutiérrez, (1995a) ubica dicho cambio en la estructura jerárquica de los valores, aproximadamente entre los 14 y los 18 años.

Se trata de un período en el que los adolescentes desarrollan su carácter, en el que se muestran especialmente receptivos a aquellos estímulos que los rodean, a pesar de que en ocasiones estos no posean una orientación beneficiosa (Esteban, Fernández, Díaz & Contreras, 2012; Palou et al., 2007). De hecho, los programas de iniciación deportiva suelen ser un reflejo copiado miméticamente del deporte profesional (Gómez-Mármol & Valero, 2013), en el que el excesivo énfasis por la victoria conduce a la manifestación de valores alejados de la deportividad (Gutiérrez, 1995b). En este sentido, los deportistas de éxito sufren de una “idealización” por parte de sus seguidores, que los vinculan “ciegamente” a una serie de características, como la deportividad, (Ginesta, 2007) y que llegan a ser líderes carismáticos de muchos deportistas jóvenes sólo por sus triunfos en el deporte (Raga & Rodríguez, 2001) que incluso pretenden emularlos, aunque en la realidad desafortunadamente no posean dichas características (Andreu-Cabrera, 2010).

Además, también se ha constatado la influencia en la transmisión de este valor que tienen padres y entrenadores, destacando que las opiniones que éstos poseen se relacionan directamente con la que los propios jóvenes describen, tanto para el rechazo como para la aceptación de la antideportividad (Leo, García, Sánchez, Gómez & Sánchez, 2008; Leo, Sánchez, Sánchez, Amado & García, 2009).

Queda latente pues la necesaria convicción de dichos agentes socializadores sobre la importancia de una educación en valores, según Shields y Bredemeier (1995), es el valor más frecuentemente citado de entre los que la práctica deportiva fomenta, dado su rol preferencial en el proceso de transmisión de los mismos (Pazo & Tejada, 2015).

A pesar de la importancia ya fundamentada que tiene a día de hoy la deportividad, todavía no contamos con una amplia cantidad de estudios que versen de un modo específico sobre la misma, tal y como señalan Gómez-Mármol, De la Cruz y Valero (2014). En este sentido, Martín-Albo, Núñez, Navarro y González (2006) señalan la inexistencia de un marco teórico consistente sobre el término deportividad que permita llegar a una definición universalmente aceptada, situación que ya había sido advertida con anterioridad (Martens, 1982). Desafortunadamente, a pesar de haber realizado varios intentos (Abad, 2010; Gómez-Mármol & Sánchez-Pato, 2014; Loland, 2002; Weinberg & Gould, 1996) esta dificultad todavía no se ha superado a día de hoy. Asimismo, reflejo de esta falta de acuerdo, se presenta el rol del género en el desarrollo de la deportividad; si bien Raga y Rodríguez (2001) afirman que los hombres actúan con mayor deportividad que las mujeres, Gómez-Mármol et al. (2011) defienden la postura inversa, si bien este estudio se realizó con un tamaño muestral reducido.

Por su parte Gutiérrez y Pilsa (2006), en un estudio sobre las orientaciones a la deportividad de los alumnos de Educación Física, nos presentan a Vallerand como uno de los grandes investigadores en este campo. Las primeras aproximaciones de este autor hacia el conocimiento de las dimensiones que componen la deportividad lo condujeron a realizar entrevistas a una muestra de más de mil deportistas de entre 8 y 18 años, a quienes preguntaba cuáles de una serie de aspectos consideraban que correspondían al ámbito de la deportividad (Vallerand & Losier, 1994). Las respuestas de los deportistas fueron agrupadas en las siguientes cinco dimensiones:

- 1.- Compromiso con la práctica: consiste en esforzarse al máximo y reconocer los propios errores para mejorar en la práctica del deporte.
- 2.- Convenciones sociales: incluye acciones como dar la mano al rival al terminar un partido, reconocer una buena actuación del oponente y ser un buen perdedor.
- 3.- Respeto a reglas y árbitros: que supone el cumplimiento de las normas establecidas para el deporte y no faltar al respeto a los árbitros incluso cuando demuestran ser incompetentes.
- 4.- Respeto y preocupación por el oponente: que abarca conductas como el prestarle equipamiento al equipo o jugador rival, estar de acuerdo con jugar incluso cuando el rival ha llegado tarde (y se puede ganar por defecto) o no obtener ventaja de un rival lesionado.
- 5.- Perspectiva negativa: comprende el rechazo a ciertas actitudes que no tienen cabida dentro de la deportividad como procurar la victoria a toda costa, competir por premios individuales y trofeos o enfurecerse al cometer un error.

La gran cantidad de investigaciones que utilizan el cuestionario *MSOS (Multidimensional Scale of Orientations toward Sportpersonship)* validado en Vallerand et al. (1997) diseñado a partir de los resultados de la investigación de Vallerand y Losier (1994) en la medida en la que consta de las mismas dimensiones presentadas por dicho estudio (explicitadas en la enumeración anterior) permiten afirmar que se trata de la concepción más extendida de la deportividad puesto que, resultaría carente de cualquier lógica utilizar un instrumento que mide un aspecto para medir otro que se concibe como distinto.

Desde esta perspectiva, la deportividad es entendida por los autores de la presente investigación como la preocupación y el respeto a las reglas y árbitros, a las convenciones sociales y al rival, así como la plena implicación de uno mismo con el deporte y la ausencia relativa de aproximaciones negativas a la deportividad, esto es, en pleno paralelismo con las dimensiones alcanzadas por el estudio de Vallerand y Losier (1994).

Bajo esta fundamentación teórica, el presente estudio pretende valorar los niveles de deportividad de jóvenes escolares analizando las diferencias que puedan surgir con respecto al género, su nivel educativo y el tipo de entorno donde se encuentre el centro educativo.

Metodología

Participantes

Se trata de un estudio transversal de tipo descriptivo (Thomas & Nelson, 2007), en el que han participado 747 alumnos de sexto de primaria y tercero de educación secundaria con edades comprendidas entre los 11 y los 17 años ($M = 13.97$; $DT = 1.74$) estudiantes en 17 centros educativos de la Región de Murcia. En la Tabla 1 se recoge la distribución de la muestra según sexo, nivel educativo y tipo de entorno del centro educativo:

Tabla 1. Distribución de la muestra según las variables sociodemográficas.

Variable sociodemográfica		Frecuencia	Porcentaje
Sexo	Hombre	421	56,4
	Mujer	323	43,6
Nivel educativo	Primaria	355	47,5
	Secundaria	392	52,5
Tipo de entorno del centro	Rural	563	75,4
	Urbano	184	24,6

Instrumento

El instrumento utilizado para la recogida de datos ha sido el cuestionario MSOS diseñado por Vallerand et al., (1997), en su versión traducida y validada en castellano por Martín-Albo, Núñez, Navarro y González (2006). Esta escala se compone de 25 ítems estructurados en 5 subescalas, cada una de ellas compuesta por 5 ítems, a saber: Compromiso con la práctica (e.g. "No darse por vencido después de cometer un error"; $\alpha = .55$), Convenciones sociales (e.g. "Felicitarse a tu oponente por haber jugado bien"; $\alpha = .82$), Respeto a las reglas y árbitros (e.g. "Respetar al árbitro incluso si se equivoca"; $\alpha = .70$), Respeto al oponente (e.g. "No aprovechar la ventaja frente a un oponente lesionado"; $\alpha = .62$) y Rechazo a las conductas de antideportividad (e.g. "No querer admitir los propios errores"; $\alpha = .64$). El formato de respuesta es una escala tipo Likert de 5 opciones que comprende desde (1) *No* hasta (5) *Sí*.

Procedimiento

La administración de los cuestionarios se realizó en el aula, en presencia de, al menos, un miembro del grupo investigador, durante las clases de Educación Física, contando con la colaboración de los docentes de esta asignatura de cada centro. El rellenado del cuestionario ocupó un tiempo entre los 5 y los 10 minutos, no encontrándose dificultades en la comprensión del mismo. Se aseguró el anonimato en el tratamiento de la información recogida así como la importancia de consultar cualquier duda que pudiera surgir y de no dejar ningún ítem sin contestar. El tipo de muestreo utilizado responde a un muestreo no probabilístico de tipo accidental o casual (Latorre, Del Rincón & Arnal, 2003, p. 82) "que es aquel que está basado en la selección de sujetos a los que el investigador tiene acceso".

Análisis de los datos

Las variables independientes registradas han sido el género, la etapa educativa y el tipo de entorno del centro escolar (distinguiendo entre rural y urbano si estaba ubicado en una ciudad de menos o más de 100.000 habitantes respectivamente) mientras que como variable dependiente se ha estudiado el nivel de desarrollo de las dimensiones de la deportividad y la suma de éstas como indicador global de la deportividad. Se han analizado los estadísticos descriptivos y se han realizado pruebas de análisis de la consistencia interna del cuestionario (α de Cronbach) para conocer la fiabilidad del cuestionario, de

distribución de los datos (Kolmogorov-Smirnov de 1 muestra y χ^2) para conocer la normalidad de las variables, pruebas de asociación (U de Mann Whitney) para conocer la asociación entre las variables sociodemográficas y la deportividad y pruebas de predicción (regresión logística multinomial) para determinar el riesgo de formar parte de distintos grupos según el nivel de deportividad atendiendo a las variables sociomográficas. Para el análisis de datos se utilizó el paquete estadístico SPSS en su versión 20.0 para Windows.

Resultados

En la Tabla 2 se muestran los resultados descriptivos de las dimensiones que constituyen la deportividad así como el indicador global de las mismas para el total de la muestra.

Tabla 2. Niveles de deportividad para el total de la muestra.

Variable	M \pm DT*
Compromiso con la práctica	22.07 \pm 3.09
Convenciones sociales	21.77 \pm 4.20
Respeto a reglas y árbitros	21.73 \pm 3.58
Respeto al oponente	17.11 \pm 5.20
Rechazo a las conductas de antideportividad	11.84 \pm 4.97
Deportividad	19.02 \pm 2.49

* El rango de valores oscila entre un mínimo de 5 puntos y un máximo de 25 puntos.

Mediante el estudio de la tabla anterior se observa que la muestra presenta altos valores para las dimensiones de compromiso con la práctica, convenciones sociales y respeto a reglas y árbitros; no obstante, el respeto al oponente no se encuentra desarrollado en igual medida y, con valores muy inferiores al resto de dimensiones se observa el rechazo a las conductas de antideportividad o perspectiva negativa.

Por otro lado, la Tabla 3 recoge los resultados sobre la influencia del sexo, del nivel educativo y de la ubicación del centro escolar en la deportividad, tras aplicar la prueba U de Mann Whitney.

Tabla 3. Influencia del sexo, la etapa educativa y el tipo de entorno del centro escolar en la deportividad.

Variable	Compromiso con la práctica		Convenciones sociales		Respeto a reglas y árbitros		Respeto al oponente		Rechazo a las conductas de antideportividad		Deportividad	
	M \pm DT	p	M \pm DT	p	M \pm DT	p	M \pm DT	p	M \pm DT	p	M \pm DT	p
Sexo												
Hombre	22.15 \pm 3.26	.074	21.99 \pm 4.18	.007	21.75 \pm 3.77	.258	17.61 \pm 5.30	.002	12.45 \pm 4.95	.000	19.29 \pm 2.62	.000
Mujer	22.01 \pm 2.82		21.44 \pm 4.26		21.72 \pm 3.32		16.45 \pm 5.01		11.03 \pm 4.89		18.62 \pm 2.25	
Etapa educativa												
Primaria	22.10 \pm 3.18	.330	22.04 \pm 4.21	.015	22.10 \pm 3.77	.000	18.10 \pm 5.14	.000	11.97 \pm 5.24	.788	19.48 \pm 2.61	.000
Secundaria	22.03 \pm 3.01		21.54 \pm 4.19		21.41 \pm 3.38		16.21 \pm 5.11		11.72 \pm 4.72		18.63 \pm 2.31	
Tipo de entorno												
Rural	22.24 \pm 3.04	.004	21.91 \pm 4.13	.179	21.85 \pm 3.57	.083	17.10 \pm 5.21	.897	11.38 \pm 4.76	.000	18.99 \pm 2.45	.826
Urbano	21.54 \pm 3.19		21.33 \pm 4.40		21.38 \pm 3.60		17.12 \pm 5.19		13.24 \pm 5.34		19.09 \pm 2.60	

Se aprecia que las tres variables actúan como moduladores del desarrollo de niveles superiores o inferiores de la deportividad, en concreto, con respecto al sexo, los hombres presentan niveles más altos, en comparación con el grupo de mujeres, en las dimensiones de convenciones sociales, respeto al oponente, rechazo a las conductas de antideportividad y la deportividad como indicador global. Por otro lado, en el análisis de la influencia de la etapa educativa también se han recogido diferencias significativas en las dimensiones de las convenciones sociales, respeto a reglas y árbitros, respeto al oponente y deportividad global presentando el grupo de primaria niveles superiores al grupo de secundaria en todas las dimensiones mencionadas. Por último, en lo que concierne al tipo de entorno en el que se encuentra el centro escolar, la Tabla 3 muestra que los jóvenes de entornos rurales tienen un mayor compromiso con la práctica si bien, son los participantes de entornos urbanos los que muestran un mayor rechazo a las conductas de antideportividad.

A partir de haber establecido la influencia de las tres variables sociodemográficas estudiadas sobre los niveles de deportividad, a continuación la Tabla 4 recoge un análisis más exhaustivo a través de la regresión logística multinomial, la cual, no sólo permite confirmar o refutar la asociación anterior sino que, además, también evalúa la probabilidad de los participantes, en función de sus variables sociodemográficas, de formar parte de los grupos de muy baja, baja, alta o muy alta deportividad (en calidad de indicador global).

Tabla 4. Influencia del sexo, la etapa educativa y el tipo de entorno en la agrupación de los participantes en los conjuntos de muy bajo, bajo, alto y muy alto nivel de deportividad.

Nivel de deportividad ¹	Sexo	Etapa educativa	Tipo de entorno
	Hombre ²	Primaria ³	Urbano ⁴
Alto (19,40-20,60)	0.969 (0.597-1.574)	0.584 (0.368-0.926)*	0.891 (0.530-1.499)
Bajo (17,80-19,20)	0.601 (0.369-0.979)*	0.422 (0.261-0.682)**	0.759 (0.439-1.313)
Muy bajo (5,40-17,60)	0.468 (0.289-0.759)**	0.331 (0.204-0.534)**	1.144 (0.680-1.923)

¹Grupo de referencia: Muy alto (20,80-25,00); ²Grupo de referencia: Mujer; ³Grupo de referencia: Secundaria; ⁴Grupo de referencia: Rural. p < .05; * p < .01**

Atendiendo a los valores que resultan estadísticamente significativos (aquellos cuyo rango no corta la unidad, esto es, sin un límite inferior menor que uno y un límite superior mayor que uno) se constata el menor riesgo de los chicos de formar parte de los conjuntos que aglutinan a los participantes con muy bajo y bajo nivel de deportividad así como de los participantes de primaria de formar parte de los grupos de muy bajo, bajo o alto nivel de deportividad en tanto que los valores del exponente (el valor fuera del paréntesis) son inferiores a uno (indican menor riesgo de formar parte de dicho grupo), esto es, en los conjuntos con peor deportividad se agrupan las chicas y los escolares de secundaria. Finalmente, atendiendo al tipo de entorno en el que se encuentra el centro escolar no se han encontrado diferencias significativas.

Discusión

En el presente estudio se ha analizado el nivel de deportividad de 747 jóvenes escolares mediante el cuestionario *MSOS* (Vallerand et al., 1997). Los resultados señalan a los hombres como individuos con mayor deportividad frente a las mujeres, reflejando la influencia del género en el desarrollo de este valor, como ya hicieran Raga y Rodríguez (2001). Según Gómez-Mármol et al. (2014), estas diferencias en los niveles de deportividad pueden ser explicadas a través del nivel de práctica de actividad físico-deportiva de cada género, en la medida en la que la cantidad de dicha práctica ya se ha constatado como un factor modulador en el desarrollo de la deportividad (Chantal, Robin, Vernat & Berncah-Assollant, 2005), tratado en el ámbito escolar (Esteban et al., 2012), esto es, los mayores niveles de práctica (que varios estudios como los de Gómez-Mármol et al. (2011) y Gutiérrez y Pilsa (2006) han registrado entre los chicos frente a las chicas) se asocian a un mayor grado de desarrollo de la deportividad. Además, ha emergido un dato alarmante; existe una gran aceptación de las conductas de antideportividad (bajos niveles de perspectiva negativa) entre el total de la muestra, datos que concuerdan con Gómez-Mármol et al. (2011), no obstante, cabe apuntar que diversos estudios ya han hecho adaptaciones sobre esta dimensión (Chantal et al., 2005; Miller, Roberts & Ommundsen, 2004; Ommundsen, Roberts, Lemyre & Treasure, 2003; Ryska, 2003), pues no representa de modo fidedigno el sentido de la búsqueda de victoria a toda costa con el que se diseñó (Bredemeier & Shields, 1998). La aceptación de las conductas de antideportividad puede estar motivada por la alta incidencia con la que se producen dentro del deporte profesional (Ginesta, 2007), especialmente en el fútbol (Palou et al., 2007) y por el tratamiento que se hace de estas noticias desde los medios de comunicación como prensa, televisión o radio (Pardo & Durán, 2006).

Por otro lado, atendiendo al nivel educativo, se advierte un preocupante descenso del nivel de deportividad, especialmente para las convenciones sociales, respeto a reglas, árbitros y a oponentes. Dicho de otro modo, este cambio de etapa educativa supone una pérdida del respeto a los agentes que intervienen en la práctica deportiva así como la omisión de conductas prosociales como dar la mano al rival, en línea con los resultados de Sánchez-Alcaraz, Valero y Díaz (2014). En este sentido, Gutiérrez (1995a) señala que dicho cambio de etapa coincide con un cambio en la jerarquía de valores, en el que pierden importancia los valores prosociales y se fomentan los de carácter antisocial.

En lo concerniente al entorno del centro educativo, cabe destacar que se trata de una variable que no ha sido tan ampliamente estudiada como las anteriores, según refleja la limitada cantidad de publicaciones realizadas, tal y como advierten Arufe (2011) y Wright, Dyson y Moten (2012). En este caso, no se ha registrado un grupo que tenga niveles superiores al otro en cuanto a un nivel global de deportividad sin embargo, atendiendo a sus dimensiones, sí existen diferencias, unas veces a favor de los grupos rurales y otras a favor de los grupos de entornos urbanos, en consonancia con las conclusiones de Gómez-Mármol et al. (2014).

Resulta reseñable mencionar que en el desarrollo del presente estudio se han presentado algunas limitaciones como la referente a la propia temática abordada; resulta evidente que, a pesar de los índices de fiabilidad del cuestionario utilizado, tratar de cuantificar el desarrollo de un valor, en su calidad de intangible es, cuanto menos, costoso. En este sentido, se ha utilizado el *MSOS*, un instrumento que ha sido validado conforme al método científico y utilizado en una alta cantidad de investigaciones. Además, un mayor tamaño de la muestra habría contribuido a mejorar su representatividad sobre el total de la población a la que pertenecen.

Conclusiones

El objetivo de esta investigación consiste en primer lugar, en valorar los niveles de deportividad de jóvenes escolares y, en segundo lugar, en analizar las diferencias que puedan surgir según el género, su nivel educativo y el tipo de entorno donde se encuentre el centro educativo. A tal respecto, se ha encontrado un desarrollo de la deportividad muy alto entre los participantes del estudio para todas sus dimensiones salvo el rechazo a las conductas de carácter antideportivo. Por otro lado, los valores más bajos en cuanto a grado de deportividad se refiere se han registrado entre el colectivo de mujeres y los participantes de secundaria, no habiendo diferencias significativas relativas a la ubicación del centro en un entorno rural o urbano.

Desde la óptica de los autores de este estudio se aboga por la necesidad de implementación de programas orientados a la promoción de valores asociados a la práctica de actividad física-deportiva considerando que la gran cantidad de agentes implicados en dicho proceso (especialmente padres, entrenadores, deportistas y profesores), no debe utilizarse como argumento para eludir responsabilidades sino que debe ser un estímulo para cooperar en una misma dirección, a saber, la educación en valores de nuestros jóvenes, la sociedad del futuro.

Referencias

- Abad, D. (2010). Sportmanship. *Sport, Ethics and Philosophy*, 4 (1), 27-41.
- Andreu-Cabrera, E. (2010). Olympic values: the end does not justify the means. *Journal of Human Sport & Exercise*, 5 (1), 15-23.
- Arufe, V. (2011). La educación en valores en el aula de educación. ¿Mito o realidad? *EmásF: revista digital de educación física*, 9, 32-42.
- Bredemeier, B. J. & Shields, D. L. (1998). Assessing moral constructs in physical activity settings. En J. Duda (Ed.), *Advances in sport and exercise psychology measurement* (pp. 257-276). New York: Fitness Information Technology.
- Chantal, I., Robin, P., Vernat, J. P. & Berncah-Assollant, I. (2005). Motivation, sportpersonship, and athletic aggression: A mediational analysis. *Psychology of Sport and Exercise*, 6, 233-249.
- Esteban, R., Fernández, J. G., Díaz, A. & Contreras, O. R. (2012). Behaviours that disturb educational environment in physical education classes. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 12(47), 459-472.
- Ginesta, X. (2007). Los valores en el deporte: una experiencia educativa a través del Barça-Madrid. *Revista Científica de Comunicación y Educación*, 28, 148-156.
- Gómez-Mármol, A. (2013). Influencia de la taxonomía deportiva en el grado de desarrollo de la deportividad. *Trances: Transmisión del Conocimiento Educativo y de la Salud*, 5(5), 427-442.
- Gómez-Mármol, A., De la Cruz, E. & Valero, A. (2014). *Educación en valores en la escuela a través de la educación física*. Saarbrücken: Publicia.
- Gómez-Mármol, A., Sánchez-Alcaraz, B. J., García, J. M., López, G. F., López, L. & De la Cruz, E. (2011). La deportividad de jóvenes tenistas y futbolistas de la Región de Murcia. *VII Congreso Nacional de Tenis*. Real Federación Española de Tenis, Valencia, España.

- Gómez-Mármol, A. & Sánchez-Pato, A. (2014). El concepto de deportividad en alumnos de último curso de la licenciatura en CAFD de la UCAM: u estudio mediante entrevistas. *Trances: Transmisión del Conocimiento Educativo y de la Salud*, 6(4), 201-226.
- Gómez-Mármol, A. & Valero, A. (2013). Análisis de la idea de deporte educativo. *E-balonmano.com: Revista de Ciencias del Deporte*, 9(1), 47-57.
- Gutiérrez, M. (1995a). El maestro como promotor de valores sociales a través de la actividad física. En P. L. Rodríguez y J. A. Moreno (eds.), *Perspectivas de actuación en educación física* (pp. 45-60). Murcia: Universidad de Murcia.
- Gutiérrez, M. (1995b). *Valores sociales y deporte*. Madrid: Gymnos.
- Gutiérrez, M. & Pilsa, C. (2006). Orientaciones hacia la deportividad de los alumnos de educación física. *Apunts: Educación Física y Deportes*, 4, 86-92.
- Gutiérrez, M. & Vivó, P. (2005). Enseñando razonamiento moral en las clases de educación física escolar. *Motricidad. European Journal of Human Movement*, 14, 1-22.
- Latorre, A., Del Rincón, D. & Arnal, J. (2003). *Bases metodológicas de la investigación educativa*. Barcelona: Experiencia.
- Leo, F. M., García, T., Sánchez, P. A., Gómez, F. R. & Sánchez, D. (2008). Relevancia de los climas motivacionales de los otros significativos sobre los comportamientos deportivos en jóvenes deportistas. *Motricidad. European Journal of Human Movement*, 21, 119-136.
- Leo, F. M., Sánchez, P. A., Sánchez D., Amado, D. & García, T. (2009). Interacción entre la percepción del comportamiento de los padres y los comportamientos deportivos en edades de iniciación. *Acción Psicológica*, 6 (2), 55-62.
- Loland, S. (2002). *Fair play in sport: A moral norm system*. New York: Routledge.
- Martens, R. (1982). Kids sports: A den of iniquity or land of promise. En, R.A. Magill, M.J. Ash y F.L. Smoll (eds.), *Children in sport* (pp. 204-218). Champaign, IL.: Human Kinetics.
- Martín-Albo, J., Núñez, J. L., Navarro, J. G. & González, V. M. (2006). Validación de la versión española de la escala multidimensional de orientaciones a la deportividad. *Revista de Psicología del Deporte*, 15, 1, 9-22.
- Miller, B. W., Roberts, G. C. & Ommundsen, Y. (2004). Effect of motivational climate on sportpersonship among competitive youth male and female football players. *Scandinavian Journal of Medicine and Science in Sports*, 14, 193-202.
- Ommundsen, Y., Roberts, G. C., Lemyre, P. N. & Treasure, D. (2003). Perceived motivational climate in male youth soccer: Relations to social-moral functioning, sportpersonship and team norm perception. *Psychology of Sport and Exercise*, 4, 397-413.
- Palou, P., Borràs, P. A., Ponseti, F. X., Vidal, J. & Torregrosa, M. (2007). Intervención para la promoción de actitudes de fairplay en futbolistas cadetes. *Apunts: educación física y deportes*, 89, 15-22.
- Pardo, R. & Durán, J. E. (2006). Valores que transmite el deporte espectáculo en relación con el género y los medios de comunicación. *Tándem: Didáctica de la Educación Física*, 21, 17-27.
- Pazo, C. I. & Tejada, J. (2015). Los valores individuales y sociales según los profesionales de la educación física y del fútbol onubense cadete. *E-balonmano.com: Revista de Ciencias del Deporte*, 11(1), 83-98.
- Pelegrín, A. (2005). Detección y valoración de la incidencia de las actitudes antideportivas durante la competición. *Cuadernos de psicología del deporte*, 5 (1-2), 133-142.
- Raga, J. & Rodríguez, R. (2001). Influencia de la práctica de deporte para la adquisición de habilidades sociales en los adolescentes. *Aula abierta*, 78, 29-46.
- Ryska, T. A. (2003). Sportmanship in young athletes: The role of competitiveness, motivational orientation and perceived purposes of sport. *The Journal of Psychology*, 137 (3), 273-293.

- Sánchez-Alcaraz, B. J., Valero, A. & Díaz, A. (2014). *Mejora de la convivencia a través de la educación física*. Saarbrücken: Editorial Académica Española.
- Shields, D. L. & Bredemeier, B. J. (1995). *Character development and physical activity* Champaign, Illinois: Human Kinetics
- Thomas, J. & Nelson, J. (2007). *Métodos de investigación en actividad física*. Barcelona: Paidotribo.
- Vallerand, R. J., Brière, N. M., Blanchard, C. & Provencher, P. (1997). Development and validation of the Multidimensional Sportspersonship Orientations Scale. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 19, 197-206.
- Vallerand, R. J. & Losier, G. F. (1994). Self-determined motivation and sportsmanship orientations: An assessment of their temporal relationship. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 16, 229-245.
- Weinberg, R. S. & Gould, D. (1996). *Fundamentos de psicología del deporte y el ejercicio físico*. Barcelona: Ariel.
- Wright, P.M., Dyson, B. & Moten, T. (2012). Exploring the individualized experiences of participants in a responsibility-based youth development program. *Ágora para la educación física y el deporte*, 14(2), 248-263.

Referencia del artículo:



Gómez, A.; Sánchez-Alcaráz, B.J.; De la Cruz, E.; Valero, A. (2015). La deportividad en escolares según su sexo, nivel educativo y el entorno del centro. *E-balonmano.com: Revista de Ciencias del Deporte* 11(3), 209-218.
<http://www.e-balonmano.com/ojs/index.php/revista/index>